



INFORME DE ACTIVIDAD INTERNACIONAL 2002-2006

Los años que han pasado desde el VII Congreso de la FP CGIL (enero de 2002) han sido caracterizados por dos acontecimientos que han marcado de manera sustancial el panorama internacional y, junto con él, las políticas europeas e internacionales de la FP CGIL.

Por un lado, el G8 de Génova (julio de 2001), y sus trágicas consecuencias, han representado a nivel nacional la afirmación del movimiento contra el liberalismo económico y la toma de conciencia, por parte de millones de ciudadanos, de que la globalización es un fenómeno que interesa la vida cotidiana de cada uno, un proceso que no se puede dejar en manos de las solas reglas del mercado.

Por otro lado, la crisis internacional generada por el 11 de septiembre de 2001, tras la guerra en Afganistán (octubre de 2001), alcanzó su momento más dramático el 19 de marzo de 2003 al estallar la guerra en Irak, contra la que se habían movilizado millones de ciudadanos, en Italia y en el mundo – sobre todo el 15 de febrero de 2003.

La FP CGIL comprendió inmediatamente los riesgos que se iban perfilando a nivel internacional, tan es así que fue el único sindicato que proclamó – para el día 20 de marzo – un día entero de huelga de las trabajadoras y trabajadores coincidiendo con el comienzo de la guerra.

Esta primera opinión fue reforzándose poco a poco a la luz del involucramiento directo de las fuerzas armadas italianas en Irak, involucramiento querido por el gobierno de Berlusconi, contrariamente a lo establecido por la constitución y al sentimiento de paz de los italianos, aún más afectado, en estos últimos años de ocupación por las numerosas muertes de connacionales, civiles y militares, a partir de las víctimas de Nassiriya (noviembre de 2003), hasta el sacrificio de Nicola Calipari (4 de marzo de 2005).

La guerra – que, a partir del 19 de marzo, ha provocado más de 30 mil muertos entre los iraquíes y más de 2200 entre los norteamericanos – no ha logrado contrarrestar el terrorismo que, al contrario, se ha difundido en todo el mundo: cientos de muertos en Madrid el 11 de marzo de 2004, en Londres

el 7 de julio de 2005, y luego Riad, Casablanca, Yakarta, Bombay, Bali, Estambul, Sharm el Sheik... son el trágico testimonio de lo inseguro que está el mundo entero. El supuesto enfrentamiento entre civilizaciones ha alejado peligrosamente las perspectivas de paz y de diálogo entre los pueblos y las culturas, dando voz y espacio político a los integristas y aumentando la inestabilidad política, sobre todo en la zona de Oriente mediano.

La Europa de los movimientos.

Junto con estos acontecimientos, ha crecido un fuerte movimiento de jóvenes, trabajadoras y trabajadores, ciudadanas y ciudadanos, en busca de alternativas al liberalismo económico, a las injusticias y a la violencia.

Para la FP CGIL, ha sido natural - por su propia identidad - situarse dentro de este movimiento. Las relaciones con el mundo de las asociaciones y de los movimientos, el compromiso en los Foros sociales, a nivel local, nacional y europeo, representan la verdadera novedad de estos años y constituyen una línea de actividades en la que seguimos comprometidos.

A partir del I^{er} Foro social de Florencia (6-9 de noviembre de 2002), la FP CGIL ha desarrollado y profundizado constantemente su participación en las labores del Foro social europeo (París, Londres, Barcelona). En todos los Foros se han organizado seminarios – promovidos en cooperación con otras organizaciones europeas, sindicales y sociales - sobre el tema de los servicios públicos.

Esto se entrelaza con nuestro siempre constante compromiso dentro del sindicato europeo de los servicios públicos, compromiso que se ha visto de esta manera enriquecido.

La defensa del papel del estado de bienestar y de los derechos de las trabajadoras y trabajadores, de los bienes comunes y de los servicios públicos en Europa: ésta ha sido la línea política que nos ha hecho trabajar para fortalecer la Federación Sindical Europea de los Servicios Públicos (FSESP) como verdadero sindicato europeo capaz de medirse con las políticas cada vez más agresivas de la Comisión y del Consejo europeos, para una Europa que privilegia la competencia y el mercado, en detrimento de las políticas sociales y de inclusión.

Se trata de un trabajo que consideramos necesario llevar a cabo, también porque nos parece el único camino para un proyecto social y político de unificación europea, acatado de manera ambigua e insuficiente en la propuesta de Tratado constitucional europeo, Tratado que por esto entró en crisis debido al voto negativo en Francia y Países Bajos.

Por lo tanto, nuestro trabajo apunta a hacer eficaz el papel negociador del sindicato europeo, también a la luz de la influencia cada vez mayor que las políticas europeas tienen sobre las políticas nacionales y sobre las opciones sindicales.

La directiva Bolkestein

Es emblemático que nuestro Congreso empiece precisamente mientras en el Parlamento europeo se debate y se vota, en primera lectura, la directiva Bolkestein, la directiva sobre el mercado interno de los servicios.

Hoy la peligrosidad de esta directiva, presentada en enero de 2004, es reconocida por muchos. Nosotros reivindicamos con orgullo haber sido entre los primeros en señalar los riesgos escondidos en la directiva, como está documentado en la resolución de los sindicatos de los servicios públicos del Mediterráneo, del mes de junio del mismo año, a través de la intervención de nuestro secretario general en el Congreso europeo de la FSESP, que contribuyó en la aprobación de una resolución de urgencia de parte del Congreso mismo.

Hemos querido promover una campaña nacional que pide bloquear esta directiva, una campaña ligada con los Foros sociales que, en Florencia, París, Londres y Barcelona, han apoyado y defendido esta política.

La campaña nacional, que ha logrado importantes convergencias entre fuerzas sociales, sindicatos, instituciones y fuerzas políticas, ha producido una amplia movilización - en un año dos manifestaciones europeas y una manifestación nacional (Bruselas 19 de marzo de 2005, Roma 15 de octubre de 2005, Estrasburgo 14 de febrero de 2006) - en defensa de los servicios públicos, de los bienes comunes y de una diferente calidad del desarrollo.

Es importante evidenciar que, también gracias a nuestros estímulos, el pasado 15 de octubre, se creó la Coordinación nacional de las entidades locales contra la Bolkestein, que ha organizado un segundo encuentro para el 11 de febrero de 2006.

Los temas centrales de la directiva sobre los servicios han sido objeto de toda la labor de la Federación en estos años (numerosas iniciativas, nacionales y locales, sobre los bienes comunes, las propuestas de la Conferencia de Programa de junio de 2005, la enmienda a la Tesis n. 4 del documento congresual de la CGIL), y han tenido un relieve central en todos los congresos territoriales.

Además, la FP CGIL ha contribuido, con propuestas y enmiendas, en cooperación con la CGIL y con la FSESP, también en la directiva sobre el horario laboral, que consideramos uno de los puntos sobre los cuales hay que aumentar la información, la vigilancia y la acción de toda la Federación.

¡No nos limitamos a decir que no! Una campaña europea en favor de los servicios públicos

A nivel europeo la actividad no se ha limitado sólo a contrastar la directiva sobre los servicios. Dentro de la FSESP, hemos contribuido en lanzar, precisamente en 2006, una campaña para obtener un marco jurídico europeo y comunitario (directiva, ley europea) en favor de la defensa y de la calidad de los servicios públicos. Se trata de una iniciativa que consideramos fundamental para dejar abierta la perspectiva de una Europa social, fundada en la homogeneización de los derechos y en la garantía de su exigibilidad para todos las ciudadanas y ciudadanos europeos.

En el marco de la preparación del nuevo compromiso europeo, la FP CGIL ha ofrecido su experiencia de estos últimos años, marcada por la búsqueda de alianzas con la parte más sensible de la sociedad, de las instituciones, de la política, contribuyendo en que – por primera vez – la campaña de la FSESP se lleve a cabo, en cada fase, con el involucramiento directo de las organizaciones y de las asociaciones de la sociedad civil.

El papel institucional dentro de la FSESP

El protagonismo y la evidente estimación de la que goza el sindicato italiano dentro de la Federación Europea de los Servicios Públicos son el resultado de nuestra participación directa y constante, pero son también el fruto de la presencia conjunta, en los organismos institucionales de la FSESP, de FP CGIL y CISL FPS: un hecho que, en nuestra opinión, representa un ámbito privilegiado e irrenunciable para reforzar las políticas unitarias de la federación.

El hecho de que el nuevo cargo confiado por la Confederación CGIL a la compañera Anna Salfi haya llevado a la elección – el 29 de noviembre de 2005 – de una nueva presidenta, Anne Marie Perret, ya vicepresidenta de la FSESP, no ha reducido, y no reducirá, el compromiso político y el involucramiento italiano y de nuestra Federación en el sindicato europeo.

La FP CGIL sigue formando parte del Comité ejecutivo de la FSESP y ha desarrollado y ampliado su actividad en las estructuras institucionales y en las de sector (los “comités permanentes”).

En el sector de las **autonomías locales** se ha creado un comité para el diálogo social, formalmente reconocido por la Unión europea. En este ámbito, la organización europea de los empresarios es el CEMR, Consejo Europeo de las Municipalidades y Regiones. Este sector incluye también los **bomberos** y los trabajadores **del servicio de limpieza urbana**; en el sector de las **administraciones nacionales** se ha solucionado el problema relacionado con la representación sindical europea, que ahora cuenta con una delegación unitaria sindical – dirigida por la FSESP – y preparada para abrir un diálogo social formal, reconocido y apoyado por la Comisión europea. Además, en este sector ya están previstos congresos y seminarios sobre las condiciones laborales de los trabajadores **de la defensa, de las cárceles y de las fuerzas de policía**.

En el sector de la **sanidad** se ha abierto un diálogo con la organización de los empresarios de los hospitales (HOSPEEM, dentro del CEEP, el Comité de las empresas públicas europeas, al que está afiliado también el ARAN) a fin de poner en marcha, también aquí, un diálogo social formalizado, y se ha abierto un debate sobre el tema de los **servicios sociales**.

El compromiso de la FSESP para ampliar el diálogo social en todos los sectores de los servicios públicos, representa una opción estratégica para crear un sindicato europeo fuerte.

El grupo del Mediterráneo

El grupo de los sindicatos mediterráneos afiliados a la ISP y a la FSESP se creó el 14 de diciembre de 1989 y actualmente está formado por los sindicatos de la función pública y de la energía de Chipre, Grecia, Israel, Malta, Portugal, España e Italia.

Durante 17 años se han celebrado 26 encuentros y, el 9 de noviembre de 2005, tuvo lugar – en Hammamet, Túnez - la primera Conferencia de los Sindicatos Mediterráneos de la Función Pública, en la que participaron también los sindicatos de la zona meridional y oriental del Mediterráneo (entre éstos, Túnez, Marruecos, Egipto y Palestina...)

Diez años después de la Conferencia de Barcelona (1995), cuando se lanzó el Partenariado Euro-mediterráneo, y 3 años después del lanzamiento de la nueva Política Europea de Vecindad (cuyos objetivos y Planes de Acción se refieren explícitamente a mecanismos de consulta social, a la política ocupacional, a la libertad sindical y a las convenciones internacionales sobre el derecho del trabajo), hoy estamos a punto de ver realizada la zona de libre intercambio, prevista para el año 2010, que interesará también los servicios. Sabemos que la búsqueda del diálogo cultural y social es fundamental, tanto para guiar políticas de desarrollo sostenibles y solidarias, como para llevar a cabo políticas migratorias marcadas por el respeto de la persona y la acogida, igual que para luchar eficazmente contra la criminalidad, y estamos

convencidos de que estos objetivos se pueden alcanzar sólo con una fuerte presencia de los servicios públicos y con un calificado papel del trabajo público.

Todo esto hace de manera que la experiencia del Mediterráneo se convierta en una estrategia irrenunciable en el trabajo de nuestra federación.

La Internacional de los Servicios Públicos

Una evaluación distinta se debe desarrollar con respecto a la ISP, la Internacional de los Servicios Públicos, hacia la cual el compromiso de la FP ha llegado a ser cada vez más marginal debido a varios factores.

La experiencia del Foro Social ha abierto nuevos ámbitos de trabajo y nuevas oportunidades para entrelazar relaciones internacionales entre sindicatos, asociaciones y movimientos, más conformes a la exigencia de comunicar con la opinión pública sobre los temas de la lucha contra la globalización mercantil y para afirmar un distinto modelo de desarrollo y de derechos.

La ampliación a 25 de la Unión Europea ha extendido la zona de acción de la FSESP que, como ya se ha dicho, mientras tanto ha reforzado su papel en el diálogo social europeo y ha visto incrementarse su capacidad de dirigir y coordinar las políticas sindicales europeas, en una situación organizativa y financiera caracterizada por una inestabilidad cada vez mayor. Eso ha acentuado, en nuestra opinión, la escasa influencia de la ISP en Europa y ha puesto de manifiesto su crisis.

Hoy en día, en la UE nos encontramos con una verdadera sobre-posición de las dos estructuras sindicales, y resulta que una de éstas, la ISP, contrariamente a la FSESP, no desempeña un papel bien definido en las relaciones con las instituciones europeas y, en general, en las relaciones útiles para el desarrollo de las políticas de todos los sindicatos nacionales.

Todo eso ha determinado, además, la duplicación de sedes y aparatos con un evidente aumento de los costes, aumento que se refleja en el importe de las cuotas de asociación, cada vez más oneroso para los sindicatos nacionales.

Es preciso evidenciar que la crisis de la ISP se sitúa en la crisis más general del sindicato internacional, hecho que ha llevado la CIOSL a poner en marcha, en el congreso de Miyazaki de 2004, el proceso de unificación con la CMT, para crear, en 2007, un único sindicato confederal mundial, opción compartida por la CGIL.

El conjunto de estas circunstancias ha favorecido la decisión de la ISP y de la FSESP de elaborar un proyecto para la creación de un único sindicato paneuropeo de los servicios públicos.

Se trata de una decisión que la FP considera necesaria para superar las dificultades del sindicato internacional que acabamos de comentar. Sin

embargo, será una opción eficaz si no se traduce en la mera sumatoria, en Europa, de los dos sujetos sindicales, sino más bien llega a ser una nueva formación, capaz de involucrar también los sindicatos que hoy no están afiliados ni a una ni a otra organización, capaz de ampliar su ámbito de acción en toda la región y de mantener, en la UE, la autonomía, la estabilidad y la subjetividad política hoy alcanzadas por la FSESP.

Con este fin, las dos organizaciones han nombrado un grupo de trabajo mixto, del que la FP CGIL representa uno de los miembros, que deberá presentar el proyecto de unificación antes de finales de 2006.